

LO MEJOR DEL DOMINGO

REFORMA TRIBUTARIA

EL ESPECTADOR

¡VIVA LA INGENUIDAD ECONÓMICA!

José Roberto Acosta

Ni equidad, ni crecimiento, ni estabilidad económica, pero si usted es de los que le cree al Gobierno y a los medios de comunicación de "pequeños periodistas", felicitaciones, aunque tal vez piense otra cosa al pagar los impuestos que le vienen.

La equidad se vulneró con la reforma tributaria, pues a cambio de una reducción del 8% en los costos laborales de las empresas solo se les subió 1% el impuesto a sus utilidades, el restante 7% lo pagarán los asalariados de medio y alto ingreso. Adicionalmente, por cálculos del propio Ministro de Hacienda, el efecto neto de la reforma significará casi \$ 2 billones de menor recaudo, afectando los recursos para municipios de departamentos destinados a salud y educación.

El crecimiento se desplomó. Unas obras civiles represadas en el orden territorial debido a la centralización en las decisiones de gasto en materia de regalías y un sector de minas y canteras que empieza a estancarse en el tercer trimestre, ponen en duda la mediocre meta fijada a principio de año, y aunque la tasa de desempleo bajó a un dígito, el grado de informalidad sigue siendo el mas alto de la región.

En materia de estabilidad, las intervenciones del Ministerio de Hacienda comprando dólares para evitar mayor revaluación no tuvieron éxito y la Contraloría ni siquiera ha investigado esta maniobra especulativa con recursos públicos. Aunque la inflación se mantiene a raya, esto mas que un éxito es una preocupación de que la demanda interna esté desplomándose, después de haberse alimentado con excesivo crédito del sector bancario, el cua a su vez verá disminuir su patrimonio técnico desde \$ 36 billones hasta \$ 30 billones por cuenta del decreto 1771 de este año. Y como dejar de lado el desfalco de Interbolsa, que desmoronó la confianza en el sector bursátil del país y pone al Autorregulador del Mercado de Valores en línea hacia su desaparición.

Se le hundió al Gobierno su perturbadora iniciativa de quitar tres ceros al peso; algunas multinacionales de la comunicación y petroleras mantuvieron el matoneo judicial sobre sus críticos y reguladores; Cerromatoso se prorrogó a pesar de las criticas y entró en vigencia el TLC con un dólar tan barato que ya son un hecho los síntomas de síndrome holandés. ¡Viva!

EL ESTADO FALLIDO

Ramiro Bejarano Guzmán

La desafortunada Reforma Tributaria y su sospechosa tramitación revelan los dos paradigmas que definen a nuestro Estado fallido.

Por un lado acentúa las profundas inequidades sociales que dividen a nuestro país, alimentadas por estructuras fiscales y jurídicas encaminadas a hacer a los ricos más ricos y a los pobres cada vez más pobres; por el otro, deja claro que el Estado Social de Derecho plasmado en la Carta del 91, como modelo institucional para lograr un país más justo, ha sido desmontado en su totalidad a raíz de instituciones que no cumplen sus funciones, porque han sido cooptadas por la deteriorada clase política colombiana.

El debate legislativo de esta siniestra iniciativa se constituye como un perfecto ejemplo de un Estado descompuesto y de un poder legislativo cuyo nivel dialéctico deja mucho que desear. Fue deplorable ver a la mayoría de senadores desinformados, fletados y dispuestos a votar sin dar oportunidad a la discusión, moviéndose al vaivén de lo que plantearan suntuosamente el director de la DIAN o el ministro de Hacienda. Proposición tras proposición fue aplastada por una mayoría ciega, que se rehusó de manera sistemática a responder a los colombianos por los daños causados con esta reforma.

Si su tramitación dejó muchas sombras, su contenido, como bien lo dijo el enhiesto senador Jorge Enrique Robledo, es "la peor reforma tributaria" en la historia reciente. Basta nombrar solo uno de los males que la aquejan, el desmonte de los parafiscales. Esta institución se creó bajo el concepto de economía solidaria; es decir, un sistema en el que a los empresarios y empleadores se les exige solidaridad con las comunidades que alimentan sus negocios, en el

que, por tanto, deben existir instituciones como el Sena, que ha permitido a tantos colombianos y colombianas una vida digna. Pero no, desconociendo el valor que desde 1957 ha representado esta entidad para millones de compatriotas, la reforma tributaria la dejó sin piso financiero y pronto la veremos agonizando.

En esta ocasión el neoliberal ministro Mauricio Cárdenas —consentido de la fortuna y de los heliotropos, a quien en cada cargo le va peor que en el anterior pero siempre asciende y llega más lejos— ha utilizado su inmenso poder para sacudir a los más desvalidos y, lo que es peor, para garantizar a los más adinerados que sus riquezas se alimenten de las miserias de quienes nada tienen.

Ante esta perversa reforma tributaria las instituciones democráticas permanecen impávidas. La Defensoría del Pueblo, cuya labor constitucional está encaminada a propender por la materialización de los derechos fundamentales, no se ha pronunciado sobre los males que traerá esta reforma para el goce efectivo de los derechos del ciudadano. La Procuraduría, liderada por el corrupto Ordóñez, acompaña la reforma con su séquito de senadores sumisos, a cuya cabeza, quién lo creyera, están todos los liberales. Por supuesto, los medios han silenciado las voces que intentaron llamar la atención de la ciudadanía sobre lo que estaba sucediendo y, por el contrario, aplaudieron a los gestores del esperpento. Y, por último, el caos de las basuras, generado por una poderosa mezcla de improvisación y arbitrariedad de Petro y un gran boicot liderado por unos empresarios avivatos, indolentes y voraces, aliados con la ultraderecha y la clase alta bogotana, ha servido como la perfecta cortina de humo del golazo que le metieron a la ciudadanía con esta reforma odiosa y dañina.

Afortunadamente, el senador Jorge Enrique Robledo con su brillante y demoledora intervención en el debate donde el Gobierno arrodilló a un Congreso indigno, todo para favorecer los intereses plutocráticos que lo sostienen, a muchos nos ha hecho mantener viva la esperanza de que algún día sea posible superar esta vergüenza.

Adenda. Los de Fedegán, que nunca repudiaron la ley de justicia y paz que favoreció a los paramilitares, hoy confirman su vocación guerrillera negándose a hacerse presentes en el foro agrario. Los mismos con las mismas.

LOS PERSONAJES

Felipe Zuleta Lleras

Como hemos sostenido en otras columnas, pagar impuestos ciertamente no es un placer, mucho menos en un país en donde un altísimo porcentaje de los ingresos del Estado acaban en manos de los delincuentes de cuello blanco, bribones y gurrupletas que les meten las uñas a los dineros de la salud, la educación, la infraestructura, entre otros.

Esto, sin embargo, no es un obstáculo para reconocer que los personajes del año son el ministro de Hacienda, Mauricio Cárdenas, y su coequipero Juan Ricardo Ortega, el honesto y bien preparado director de la DIAN. Entre los dos sacaron —en relativamente poco tiempo— una reforma tributaria que, de producir los resultados anunciados, debería hacer de nuestro país un sitio más equitativo para millones de compatriotas.

Por supuesto, uno no puede estar de acuerdo con la premisa de que los ciudadanos de clase media que ganan más de diez millones de pesos son ricos. Lo son, claro está, comparándolos con los ingresos de millones de trabajadores que ganan un salario mínimo de hambre.

Cárdenas es tal vez uno de los mejores ministros de Hacienda que ha tenido el país en los últimos años, pues es honesto, transparente, preparado y de modales envidiables. Su trato personal con sus subalternos y con las personas con las que tiene que relacionarse a diario es impecable. Y tal vez por todas esas cualidades es que sacó adelante esta reforma. Reforma que, estudiada al detalle, pone a los ciudadanos a tributar de una manera más expedita y clara. Es decir, con unas reglas del juego que hacen del estatuto tributario un sistema de normas moderno, copiado diría yo al de Canadá. Usted gana tanto, tributa X cantidad de plata y deduce esto y aquello.

Por supuesto que la reforma tiene un pero muy grande, y es la decisión equivocada del Congreso de no poner a los ricos a pagar el 5% sobre los dividendos. Lo que querría decir en la práctica que acabaremos pagando más impuestos los empleados que los dueños de las empresas.

En cuanto a Ortega, debemos decir que si bien no es el hombre más simpático del mundo, es igualmente bien preparado: la Universidad de los Andes y Yale. Pero bueno, como no lo nombraron para ser querido sino para aumentar los ingresos del erario, debemos decir que es el personaje indicado para el cargo que desempeña. Al igual que Cárdenas, es claro, habla

poco y su eficiencia no tiene nada que ver con la de la mayoría de los funcionarios públicos que no hacen su trabajo a conciencia.

Se destacaron también por su eficiencia y seriedad la contralora Sandra Morelli, quien se ha vuelto el terror de los corruptos. Y debemos por supuesto elogiar al fiscal Eduardo Montealegre, quien en sólo ocho meses ha logrado decisiones importantes, aun cuando le faltan todavía más resultados.

A su lado debemos resaltar a Falcao, quien literalmente es un berraco, además de ser una excelente persona. La semana entrante hablaremos de nuestros antipersonajes. ¡Les deseo una Feliz Navidad a todos!

SEMANA

CREER LO QUE NO VEMOS

Antonio Caballero

Los empresarios no gastan lo que ahorran por la supresión de los parafiscales en contratar personal que no precisan, sino que lo atesoran o lo sacan del país.

El Ministro de Hacienda Mauricio Cárdenas le agradeció al Senado la aprobación, aunque con escaso quórum, de su reforma tributaria. Escribo esta nota cuando eso acaba de suceder, de modo que no se conocen todavía los micos reclamados a cambio por los congresistas y es difícil opinar sobre muchos detalles de la reforma. Pero sí es posible hacerlo sobre sus propósitos, anunciados con insistencia por el presidente Juan Manuel Santos y su ministro: la equidad y la creación de empleo, y la búsqueda de que “la tributación tenga un carácter progresivo”.

No es así. Y ellos, que no son tontos ni ingenuos, saben que no es así.

¿Una reforma progresiva? Todas las reformas tributarias que se hacen en Colombia (y cada ministro de Hacienda hace por lo menos una) son regresivas. Lo reconoce Cárdenas en cuanto a las de sus predecesores cuando dice que “Hoy nuestros impuestos no contribuyen a reducir la desigualdad, sino que más bien la perpetúan”. Y eso es exactamente lo que harán los suyos en opinión de todos los expertos (a varios los cité en mi columna de finales de octubre, ‘Moscas por el rabo’). Escribió el ministro en El Tiempo hace unos días: “La reforma busca reducir los impuestos sobre el empleo y sustituirlos por impuestos a las utilidades de las empresas”. Se refería a la supresión, que se hizo, de los parafiscales, y al reequilibrador aumento simultáneo de la llamada Contribución para la Equidad, Cree, que no se hizo más que a medias. Porque en su intervención ante los parlamentarios él mismo echó para atrás el anunciado gravamen a los dividendos argumentando: “No hay que exagerar las cargas al capital”. Sería inequitativo.

Con lo cual aparece la ya mencionada ‘equidad’ anunciada por el ministro. Pero la equidad es cosa que puede definirse de varios modos. Es célebre la dicotomía entre el “a cada cual según sus capacidades” y el “a cada cual según sus necesidades”. A algunos les parece inequitativo que paguen más impuestos los más ricos, solo por serlo (aunque ahí está justamente la médula de lo que se llama en todas partes tributación progresiva). A otros, en cambio, les parece inequitativo el mero hecho de que los ricos sean más ricos que los pobres (y menos numerosos). O el de que, como suele suceder, paguen menos. El gobierno explica que si los ricos pagan poco, mediante la evasión, es porque se les cobra demasiado; y que si se les cobra menos pagarán voluntariamente más: de ahí, por ejemplo, el recorte de dos tercios en los impuestos a las herencias. ¿De verdad cree eso la gente del gobierno? ¿No conocen a los ricos? O, pues para el caso daría igual, a los pobres, o a las clases medias. ¿No conocen a los seres humanos? A los seres humanos no les gusta pagar impuestos.

Lo mismo pasa con la prometida creación de empleo. También aseguraron hace diez años, cuando la reforma laboral del primer gobierno de Uribe, que el abaratamiento de los costos laborales por la eliminación del pago a las horas extras y nocturnas generaría 160.000 empleos al año. ¿Los han visto ustedes en alguna parte? Como dije aquí mismo en octubre, el empleo solo se crea cuando se necesita. Los empresarios no gastan lo que ahorran por la supresión de los parafiscales en contratar personal que sus empresas no precisan, sino que lo atesoran o lo sacan del país. Lo que crea empleo es que haya consumo, y en consecuencia sea necesario aumentar la producción. (Que este círculo a la vez vicioso y virtuoso esté acabando con el planeta es otra historia).

Todo esto lo saben perfectamente el presidente y su ministro de Hacienda, porque no son ni tontos, ni ignorantes. Lo que pasa es que son neoliberales. Y entonces están desgarrados entre sus convicciones ideológicas y su necesidad de respaldo político.

Saben que lo que de verdad buscan es el aumento de la inequidad y del desempleo: la concentración de la riqueza y el crecimiento del 'ejército de reserva' de trabajadores desocupados (solo se necesita, como se ha hecho, aumentar los cupos de policías y soldados, celadores y guardianes, guardaespaldas y escoltas que cuidan la riqueza concentrada del galopante desempleo). Saben que lo que quieren es eso, pero no lo pueden proclamar abiertamente. Y eso los lleva a decir mentiras: progresividad, equidad, creación de empleo. Suena mejor. Y a lo mejor la gente se lo cree.

Lo dijo el ministro Cárdenas, ingenua o descaradamente, en una entrevista publicada en El Nuevo Siglo en vísperas del voto de la reforma:

-Queremos generar confianza con el nombre de Cree (Contribución para la Equidad: el nombre del impuesto que sustituye los parafiscales eliminados). Por eso le pusimos así, para que nos crean que esta es una reforma positiva.

Yo, por lo menos, no les creo.

PARA REIR PENSANDO

SEMANA

ROBERTO GERLEIN: EL PERSONAJE DEL AÑO

Daniel Samper Ospina

Como todo hombre del año, el doctor Gerlein es un hombre recto.

Tuve la esperanza de que el mundo se acabara el pasado viernes porque no quería escribir esta columna, mi columna sobre el personaje del año: tenía tantos candidatos, y era tan difícil la decisión, que prefería que la profecía maya se cumpliera. Soñaba con bolas de fuego que destrozaran el edificio de Colpatria y la pirámide de la Gobernación de Cundinamarca; con torrentes de agua que irrumpieran en la Avenida Boyacá, volcaran camionetas Renault 12 y dejaran los merengones desperdigados por la corriente.

Y soñaba también con salvar en un Arca a una pareja que tuviera la misión de repoblar a Colombia, aunque no sabía por cuál definirme: ¿Viviane y Lucio? ¿Gaviria y Ana Milena? ¿Samuel Moreno papá y alias la Nena, que saben cómo criar una descendencia honesta?

Había signos del apocalipsis por todas partes: Bogotá se llenó de basuras, en especial en el Congreso; Ricardo Montaner se volvió colombiano. Y Millonarios ganó el torneo: era obvio que Uribe apoyara al equipo de su tierra.

Recuerdo la celebración de los jugadores azules, exultantes bajo los cañonazos de confeti. Repentinamente se trepó a la tarima una mujer de sonrisa sobreactuada que a codazo limpio empujó al arquero, desplazó al técnico, consiguió lugar en la primera fila para salir en la foto y le dedicó el título a Juan, a Pedro, a María, a Laura. Nunca pude ver de quién se trataba. Ni siquiera cuando, en medio del caos, un jugador decidió alzar dos copas, la de la liga y la del brasier de la dama en cuestión, en un manoseo solo visto en los articulados del TransMilenio. En fin. Son forcejeos normales, cosas del fútbol. A lo mejor el muchacho solo quería demostrar que, como buen mediocampista, sabe tocarla.

Pero, a pesar de los indicios, el mundo no se acabó: ya sabía yo que de eso tan bueno no daban tanto. Y no tuve más remedio que enfrentarme a mi columna sobre el personaje de este difícil 2012 en que sufrimos la pérdida sensible de una porción de mar territorial y la no menos sensible del testículo de Naren Daryanani, que ahora nos cuida desde el cielo, como una berenjena alada.

No sabía a quién elegir. Sabía, sí, que tenía que ser conservador, porque este fue el año de los dinosaurios azules. Pero no era fácil decidirse por uno solo: ¿por el senador Espíndola, que equiparó el matrimonio entre sexos iguales con las relaciones zoofílicas, cuando relaciones zoofílicas, en realidad, son las que se dan entre un ser humano y el senador Espíndola? ¿Por el concejal Marco Fidel Ramírez, que busca con sospechosa obsesión homosexuales en la nómina del Distrito? ¿O por el líder natural de todos, monseñor Alejandro Ordóñez?

Algunos dirán que el doctor Ordóñez es un fundamentalista religioso que, en el nombre de la fe, es capaz de amarrarse bombas en las calzonarias, secuestrar una avioneta en Guaimaral y estrellarla contra la sede de la revista SoHo. Pero exageran: la verdad es que, este año, el procurador dejó ver un lado mundano muy bonito, muy terrenal, y se dedicó a repartir puestos como hostias. Además, tuvo el gesto generoso de compartir su moral con todos nosotros, y el más noble aún de tratar de imponerla.

Y en buen momento lo hizo. Antes de que su luz me iluminara, yo tenía una manera muy mía de vivir la fe, hagan de cuenta como el padre Llano (Dios mediante el padre Llano entre en razón y reconozca la virginidad de María, y María reconozca, de paso, la del padre Llano: Dios mediante no peleen más). Mi caso era dramático: apoyaba el aborto, apoyaba la eutanasia. Incluso era partidario del matrimonio entre curas.

Pero Ordóñez me rescató del desmadre moral, y por eso quise honrarlo con el título de 'hombre del año'.

Sin embargo, cuando ya lo había decidido, recordé al senador Gerlein, que también hizo grandes aportes para merecer la distinción, y entré en un conflicto.

Conciliador, como soy, opté por no humillar al doctor Ordóñez retirándole el honor, sino nombrar al senador Gerlein en una novedosa variación: nombrándolo como 'Personaje del ano'.

Es un homenaje al hombre de las declaraciones excrementales y la gestión inane; al congresista que se ha subido el pantalón a razón de un centímetro por cada año como senador, con lo cual lleva más de 43 centímetros en una suerte de autoñonguis lento, pero no por eso menos admirable. Del doctor Gerlein se podrá decir lo que sea, menos que no es un gran promotor de nuestra democracia al punto de que, según algunos atrevidos, ha logrado que en la Costa vote todo el mundo: hasta los muertos. Antes de que el actual gobierno regalara casas, muchos líderes costeños, como él, ya lo hacían, aunque por cuotas y en el día de las elecciones: unas tejas, un bulto de cemento. Pero el verdadero mérito de Gerlein es que, luego de sus clases sobre las "vaginas del Congreso", este año dictó cátedra de catres, en una cruzada fundamental para purificar la sociedad: porque, como hombre del ano, el doctor Gerlein es un hombre recto.

Le entregaré la estatuilla en evento con confeti. Y si alguien del público (Juan, Pedro, María) osa esculcar de nuevo a la dama que suele treparse en las tarimas para salir en la foto, lo condenaré a que limpie la basura del Congreso. Toda, menos al doctor Gerlein

PAZ

EL ESPECTADOR

COMO VACA MUERTA

Piedad Bonnett

"El diálogo es uno de los mejores hábitos del hombre, inventado como casi todas las cosas por los griegos. Es decir, los griegos empezaron a conversar, y hemos seguido haciéndolo desde entonces". Son palabras de Borges, que nos recuerdan que la civilización nace de la mano del diálogo.

Este no existe donde hay regímenes dictatoriales o donde no se respetan los derechos fundamentales o las diferencias ideológicas. Platón, que conservó en su dialéctica los elementos de la mayéutica socrática, hizo del diálogo un método para llegar a la verdad de las

cosas: uno de los interlocutores lanza una hipótesis, y otro la critica, de manera que se va avanzando en su examen con argumentaciones; no se trata de destruir al contrario, sino de construir entre varios una aproximación a la verdad.

Es obvio que para que el diálogo prospere hay que oír al otro. Pero no sólo oír, sino estar en actitud de repensar los problemas, desaferrarse de discursos previos, conceder con generosidad y, ante todo, razonar con firmeza pero con ecuanimidad. El dogmatismo, la cerrazón mental, el prejuicio, la mezquindad, son pues los naturales enemigos del diálogo. Razón tiene, pues, Juan Manuel Santos de tildar de “irracional” la actitud de José Félix Lafaurie cuando éste, como presidente de Fedegán, se negó a asistir al foro de Construcción de Política Agraria con el argumento de que “es inútil” y “no merece la pena”, ya que es previsible —dice él— que lo que allá va a darse es “la confrontación tradicional de campesinos ‘sin tierra’ frente a los empresarios”. El tono de sus palabras es el de los poderosos empresarios a los que no les interesa oír. Es verdad que se puede ser escéptico en relación con lo que resulte del foro, pues no es fácil canalizar las opiniones de los 1.200 asistentes. Pero éste es definitivo como gesto de participación social y es un acto consecuente del gobierno del presidente Santos con el proceso de diálogos para la paz. Como bien dijo Alejo Vargas, “que empresarios y campesinos hablen, ya es ganancia”.

Fedegán y el señor Lafaurie —conservador y seguidor político de Álvaro Uribe, que trabajó en el Comité de Seguridad y Defensa en la campaña de A.F. Arias, y que dice representar la totalidad de la ganadería colombiana— parecerían ser miopes políticos que desconocen la importancia del momento histórico que estamos viviendo. Pero en verdad lo que mueve su decisión es algo distinto: el terror a una posible redistribución de la tierra y un odio radical a las Farc que los lleva a negarse a acuerdos políticos que desaten el nudo de la guerra. En su comunicado, frescamente, les echan la culpa de todos los fracasos del agro a “todos los gobiernos desde hace medio siglo”, como si ellos nada tuvieran que ver con esos gobiernos. Son, como dijo mininterior, una vaca muerta en el camino de la paz.

Es verdad que ellos han sido víctimas de la violencia ciega de la guerrilla. Pero es verdad, también, que en este país la tierra mal repartida está en el origen de esa violencia. Y que ya es hora de replantear los usos de la tierra, dedicada en un porcentaje muy alto a la ganadería de pastoreo, que convierte 39 millones de hectáreas en tierra improductiva, mientras apenas cinco millones se dedican a la agricultura. Participar del foro habría sido una señal de que se deponen los rencores que han multiplicado la violencia en el campo en forma de venganzas en cadena. Y una oportunidad de afirmar más adelante, si es que los diálogos fracasan, que los ganaderos, en vez de obrar como señores feudales, entraron en el juego dialogante de la democracia.

DEPENDIENTES E INSEGUROS

Mauricio Botero Caicedo

No puedo ocultar que me sigue sorprendiendo el ¿por qué parte importante del país sigue sin asimilar el radical cambio demográfico y económico de Colombia en los últimos 50 años? De ser un país eminentemente rural, en donde el 80% de los colombianos vivía en el campo (y solo el 20% en las urbes), la proporción se invirtió y Colombia, con el 80% de la población en las ciudades, pasó a ser una nación urbana. En su estructura económica el cambio ha sido aun más radical: hace 50 años el expresidente Misael Pastrana afirmaba que “Colombia era café o no era”. Hoy la totalidad del sector agropecuario no representa más del 8% del PIB. Siguiendo las tendencias demográficas, entre 2020 y 2030 el 90% de los colombianos serán ciudadanos. Bajo el prisma de un país predominantemente urbano, el planteamiento de las Farc de que el destino de Colombia depende de solucionar el problema de la tierra es de una simpleza sin precedentes. Mientras no nos demos cuenta de que los grandes retos del país en cuanto a generación de empleo y de riqueza, de salud, de educación y de bienestar están es en las ciudades y no en el campo, jamás vamos a salir de la perversa espiral que tiene atrapado al país en la pobreza.

Las Farc y sus ideólogos, a grito herido, reclaman “soberanía alimentaria” y “seguridad alimentaria”. Pero ¿qué exactamente quiere decir “soberanía alimentaria” y “seguridad alimentaria”? Se entiende como “soberanía alimentaria” la facultad de cada pueblo para definir sus propias políticas agrarias y alimentarias de acuerdo con objetivos de desarrollo sostenible y seguridad alimentaria. A su vez, “seguridad alimentaria” se refiere es a la disponibilidad de alimentos. Los fanáticos del modelo de “soberanía alimentaria” rechazan que el suministro de alimentos (seguridad alimentaria) dependa de la importación de alimentos de otros países; e

igualmente desestiman que los productos alimentarios del país tengan un destino diferente del de alimentar la población nacional. En pocas palabras, para las Farc la “soberanía alimentaria” y la “seguridad alimentaria” no son otra cosa que una “autarquía alimentaria” donde se desconocen las ventajas competitivas y comparativas que tienen las naciones en la producción de alimentos.

Para entender las implicaciones de imponer el modelo agrícola fariano, es indispensable situarnos en la Colombia de 2020: de los 55 millones de habitantes, sólo cinco millones vivirán en el campo. Y si hoy importamos nueve millones de toneladas de granos a un costo de 7 mil millones de dólares, para 2020 estaremos importando entre 18 y 22 millones de toneladas de grano a un costo entre los 14 mil y 18 mil millones de dólares. (Esta proyección se basa en extrapolar el crecimiento del poder adquisitivo de la clase media, siendo muy probable que para 2020 el ingreso per cápita, en vez de los 8.000 dólares de hoy, sea 14 mil dólares). El adecuar una hectárea para la siembra de granos, incluyendo la infraestructura como las vías y los drenajes; las cadenas de silos y de graneros; y los terminales de carga, implica una inversión de 8 a 10 mil dólares por hectárea. Entonces si asumimos que se trata de adecuar 4 a 5 millones de hectáreas, la descomunal cifra que requiere invertir el Gobierno está entre los 40 y 50 mil millones de dólares, la totalidad de recaudos fiscales anuales del Estado.

Como no es ni realista que las ‘reservas campesinas’ que proponen los ideólogos de la guerrilla logren a costos competitivos producir ni una mínima porción del trigo, del maíz o de la soya que vamos a requerir, necesariamente, en vez de ‘soberanos’, seremos cada día más dependientes; y en vez de tener ‘seguridad’, cada vez tendremos más inseguridad. Lo que el Gobierno vigorosamente debe perseguir son las 4 o 5 millones de hectáreas arrebatadas por los grupos ilegales. De eso hablaremos en el próximo artículo.

RAFAEL NIETO Y EL CASO SANTO DOMINGO

Rodrigo Uprimny

La rabia de Rafael Nieto Loaiza contra la reciente decisión de la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), que condenó a Colombia por un bombardeo de la Fuerza Área Colombiana (FAC) en donde murieron 17 personas, es comprensible.

Al fin y al cabo, Nieto representó a Colombia ante la CIDH y no sólo perdió el caso, sino que en cierta forma recibió un regaño de ese tribunal por su desafortunada actuación judicial.

Pero si la ira de Nieto es comprensible, sus críticas jurídicas a la CIDH son inaceptables e incluso contradicen sus propias posiciones al defender la ampliación del fuero militar.

Por límites de espacio, me refiero a aquello que Nieto considera lo más preocupante de la sentencia: el supuesto desbordamiento de competencias de la CIDH, que habría juzgado un tema de derecho internacional humanitario (DIH), cuando ese tribunal sólo tiene atribuciones para decidir violaciones de derechos humanos, pues su competencia está definida por la Convención Americana, que es un tratado de derechos humanos y no de DIH.

El punto tiene su sutileza: el DIH opera en situaciones de conflicto armado, pues establece cuáles son las acciones legítimas en una guerra. Nieto arguye entonces que como la CIDH es un tribunal de derechos humanos y no de DIH, no podía juzgar el bombardeo, que era una operación militar, que se rige por el DIH.

A primera vista, la objeción de Nieto suena, pero quien conozca mínimamente el Sistema Interamericano de Derechos Humanos sabe que es insostenible. Su tesis implica que si un país padece un conflicto armado, entonces la CIDH pierde toda competencia para juzgar las eventuales violaciones a los derechos humanos en ese país. Y eso es absurdo, pues la Convención Americana no limita la protección de los derechos humanos a las situaciones de paz, por lo cual la CIDH también juzga violaciones a los derechos humanos en situaciones de guerra, como ya lo ha hecho en otros casos.

La CIDH no desbordó entonces su competencia, pues simplemente estudió si el bombardeo de la FAC había o no violado el derecho a la vida, que es un derecho protegido por la Convención Americana. Otra cosa es que para responder a esa pregunta, la CIDH, con toda razón, haya analizado si el bombardeo de la FAC respetó o no el DIH, pues sólo así podía determinar si i) estamos frente a una acción militar legítima, caso en el cual, a pesar de las muertes ocasionadas, la CIDH hubiera absuelto a Colombia; o si por el contrario, ii) estamos frente a una operación ilegítima, que implicaba violaciones al derecho a la vida, que fue lo que finalmente concluyó la sentencia.

No entiendo pues cómo Nieto, quien como miembro de la comisión para la reforma al fuero militar defendió la idea de que el DIH era la normatividad relevante para valorar si los militares

cometen o no delitos en las acciones bélicas, ahora se escandalice porque la CIDH tome en cuenta el DIH para determinar si el Estado viola o no los derechos humanos en esas mismas operaciones.

O Nieto se contradice o su propósito es que las acciones militares del Estado colombiano queden sustraídas de todo escrutinio por parte de la CIDH.

SANTOS

EL ESPECTADOR

UN MAL AÑO

María Elvira Samper

No ha sido este un buen año para el presidente Santos y su gobierno. Todo lo contrario, ha sido tormentoso y el balance no da para hacer ferias y fiestas.

Según la más reciente encuesta “Colombia Opina”, de Ipsos Napoleón Franco (23-25 noviembre), la imagen desfavorable del primer mandatario está en los niveles más altos desde cuando asumió la Presidencia (49%), y aunque los analistas lo atribuyen al fallo de La Haya que, como jefe del Estado, le tocó asumir pese a no tener velas en el entierro, lo cierto es que ya en julio su imagen negativa estaba sólo un punto menos que hoy (48%), como consecuencia de la debacle de la reforma a la justicia. Y si bien repuntó a 60% en septiembre, cuando anunció las conversaciones formales de paz con las Farc en La Habana, este repunte fue sólo flor de un día, pues el respaldo a su gestión en varios frentes y la confianza en el Gobierno venían en franco deterioro, según indican las últimas encuestas de “Colombia Opina”.

La sensación general es de pesimismo, de que el Gobierno es más tilín-tilín que paletas, que es muy bueno para crear expectativas y hacer promesas, y muy malo para cumplirlas, que el presidente privilegia el escenario internacional sobre el doméstico. Hasta cierto punto injustas, porque hay resultados para mostrar, esas son las percepciones de la gente. El problema es que, autocomplaciente y poco autocrítico, el Gobierno no sabe interpretar o minimiza el sentimiento del ciudadano común y no parece entender que no siente los efectos benéficos de aquello por lo cual el Ejecutivo saca pecho. Y como si no bastara con la baja calificación, que la mayoría de la opinión le da al presidente, en la recta final el Congreso le pasa cuenta de cobro por el papel de Pilatos que desempeñó en el esperpento de la reforma a la justicia y dilata y enreda la aprobación de la reforma tributaria.

Un mal año que evidencia las fallas en el engranaje de la administración. Falla el estilo de gobernar de Santos —bueno, en principio—, que delega pero no mantiene la rienda corta, no hace estricto seguimiento de las tareas delegadas y no llama a rendir cuentas, y porque tiene varios frentes de acción abiertos, pero no establece prioridades (¿víctimas y restitución de tierras?, ¿vivienda gratis?, ¿locomotoras? ¿conversaciones de paz?); fallan los ministros que funcionan como ruedas sueltas de un motor que no está bien sincronizado, y, en general, falla el Gobierno porque carece de una estrategia de comunicación y no logra transmitir mensajes claros y coherentes, ni capitalizar resultados, ni conectarse con la gente —sobre todo con los sectores populares—, ni estar en sintonía con los problemas y las necesidades de las regiones. Parte de las fallas obedecen a la personalidad del presidente y al tipo de liderazgo que ejerce, que a veces luce débil frente al estilo caudillista, populista y patriarcal del expresidente Uribe, hoy su más fuerte contradictor. Pero también a que la mayoría de los colombianos —siempre en busca del salvador, del padre—, aún no logran entender las bondades de un liderazgo temperado, institucional, no polarizador como el de Santos. De ahí la inevitable comparación con Uribe, que sigue en escena, siempre al ataque y más sintonizado con lo que sienten los ciudadanos de a pie, que perciben ajeno y distante al presidente. Santos es frío, calculador, racional, no seduce, no emociona, y el problema es que en política, a la hora de transmitir un mensaje, las emociones cuentan más que los contenidos.

EL PROCURADOR

SEMANA

EL PERFUME

Daniel Coronell

La decisión a favor de Mesa fue tomada 14 días después de que el Procurador fuera reelegido con 80 votos, entre ellos el del senador Luis Fernando Duque, padrino de aquel.

Rodrigo Mesa es un diputado a la Asamblea de Antioquia cuyo nombre ganó notoriedad nacional por un discurso irrespetuoso y racista. A raíz de un plan para invertir recursos educativos en los municipios chocoanos que están en los límites con Antioquia el señor Mesa soltó la siguiente frase: “La plata que uno le meta al Chocó, eso es como meterle perfume a un bollo”. (Ver [video](#))

La declaración se dio en medio de la discusión de un proyecto llamado “Antioquia la más educada”. Allí el diputado Mesa agregó “Si no hemos sido capaz (sic) de organizar la casa. Cuando uno va a hacer una fiesta en su casa lo primero que hace es organizar su casa para que los invitados encuentren una casa organizada, pero si van a encontrar los pañales cagados y sucios por todas partes, van a salir a criticar”.

Gracias al trabajo de Teleantioquia Noticias, las afirmaciones del señor Mesa fueron difundidas y los periodistas profundizaron en la identidad de la nueva estrella de la política.

Lo primero que se supo es que su carrera había empezado bajo el alero del seis veces alcalde de Envigado, Jorge Mesa, conocido por su cercanía con Pablo Escobar. También que su actual padrino es el senador liberal Luis Fernando Duque, el mismo que el mes pasado estuvo en la comisión que estudió y resolvió velozmente los impedimentos de 36 senadores para que pudieran votar la reelección del Procurador Ordóñez.

La hoja de vida del diputado Rodrigo Mesa en la web de la Asamblea, aseguraba que era bachiller del Colegio Ferrini y periodista con estudios de Derecho del Trabajo en la Universidad Pontificia Bolivariana. La UPB pronto respondió que el señor Mesa no figuraba en sus listados de egresados, jamás había estudiado en esa universidad.

Cuando revisaron los documentos presentados por el diputado y en los cuales se basó la asamblea encontraron que la hoja de vida base había sido alterada. El recién plantado documento aseguraba que era bachiller del Colegio San Marco (ya no del Ferrini), que había cursado algunos estudios de periodismo (sin precisar la universidad) y que tenía tarjeta profesional. Lo curioso es que la tarjeta profesional de periodista desapareció en Colombia hace 14 años.

Finalmente el diputado reconoció que su trayectoria laboral y académica estaba constituida únicamente por su paso de 20 años por la Asamblea Departamental, 6 en el concejo municipal de Envigado y que sus estudios sólo habían llegado hasta cuarto de bachillerato o noveno grado como se dice ahora.

Con las evidencias a la vista, la Procuraduría actuó con diligencia y decidió en primera instancia destituirlo e inhabilitarlo por trece años para el ejercicio de funciones públicas.

Con los hechos aún frescos en la memoria de muchos colombianos, el ministerio público profirió un celebrado fallo de primera instancia que el comunicado atribuía a la “Procuraduría General de la Nación”.

Allí reprochaba tanto las afirmaciones discriminatorias del diputado, como el registro de información falsa en su currículum y agregaba que “que el formato de hoja de vida del disciplinado fue alterado en su primer folio en un lapso de un mes, afectando el normal desarrollo de la investigación”. Lo cual constituye una forma de obstrucción a la justicia sancionable tanto disciplinaria como penalmente. (Ver [Fallo primera instancia](#))

Con esa idea se había quedado el país. Sin embargo recién empezaban a sonar los villancicos cuando de manera -menos ruidosa- la Procuraduría modificó drásticamente su decisión.

La sanción a Rodrigo Mesa de destitución y trece años de inhabilidad fue cambiada en segunda instancia por cinco meses de suspensión e inhabilidad por el mismo tiempo.

La Procuraduría descubrió súbitamente que los hechos no eran tan graves como lo creía para la fecha del sonado comunicado y que el documento alterado en la hoja de vida del diputado no era responsabilidad suya sino -tal vez- de unos subalternos que quizás decidieron delinquir para favorecerlo a sus espaldas. (Ver [Fallo de segunda instancia](#))

La decisión de segunda instancia fue tomada 14 días después de que el Procurador Alejandro Ordóñez fuera reelegido con 80 votos, entre ellos el del senador Luis Fernando

ECONOMIA

EL ESPECTADOR

BALANCE 2012

Eduardo Sarmiento

La economía no evolucionó dentro de los anuncios oficiales. El producto nacional, que avanzaba 6% al principio del año, cayó a 2,1% en el tercer trimestre, tal como se anticipó en esta columna, en el año crecerá cerca de 3,5%.

El comienzo del retroceso influyó el agravamiento de la economía mundial, la causa dominante ha sido el desinfe de la burbuja macroeconómica.

El deterioro se refleja en la composición de los sectores. La industria se encuentra sumida desde hace varios meses en índices negativos; en las dos terceras partes de los sectores la producción desciende con respecto al año anterior. La agricultura no ha salido del letargo de 20 años. La inversión en infraestructura no despegar y la edificación privada experimenta enormes oscilaciones; el sector se contrae y la producción de cemento disminuye. El modesto dinamismo proviene de la minería y de los servicios, ambos con síntomas de agotamiento. El empleo siguió una tendencia similar; luego de crecer el año pasado 6%, hoy desciende y en todo el año no se generará un solo puesto de trabajo. Así, la ley del primer empleo y de formalización de la mano de obra aprobada al principio de la administración para ampliar el empleo formal resultó infructuosa.

La balanza de pagos refleja los aprontes del TLC con EE.UU. Las importaciones de alimentos aumentan por encima del 30% y las importaciones de telas tienen asediadas a las empresas emblemáticas de confecciones. A pesar de la caída de la economía, las compras externas crecen el doble de las ventas.

Estos resultados ocurrieron dentro de la pasividad y el desconcierto del Gobierno y los organismos afines. De nuevo se demuestra invalidez de las teorías de equilibrio de libro de texto que predicen que el crecimiento de un año es la mejor anticipación del siguiente, y que las perturbaciones se corrigen solas o con ajustes menores de la tasa de interés.

La realidad es muy distinta. La economía se mueve dentro de una burbuja inducida por la entrada de capitales para la minería y por la revaluación del tipo de cambio que han configurado un déficit en cuenta corriente que se contrarresta con la expansión del crédito muy por encima del PIB, lo cual no es sostenible. Tan pronto los bancos percibieron señales de deterioro de la cartera y síntomas de caída de la actividad productiva procedieron a recortar los préstamos. La deficiencia de la demanda efectiva reapareció llevándose por delante la producción y el empleo.

Lo anterior tiene reciprocidad en el mercado laboral. El perfil productivo está dominado por la minería, el sector que genera menos empleo, y por servicios, que lo hacen en la informalidad. Adicionalmente, se sigue una política laboral que presiona los salarios por debajo de la productividad y se mantiene una estructura tributaria que grava en mayor proporción las rentas del trabajo que los del capital. Así las cosas, la participación del trabajo en el producto nacional desciende ocasionando el debilitamiento de la producción y el empleo y el retraso de la distribución del ingreso.

Al cabo de dos años quedaron al descubierto las falencias de las locomotoras del plan de desarrollo, el manejo cambiario del Banco de la República, la proliferación de los TLC y la política laboral. La economía crece cerca de la población, sin empleo, y al vaivén de la burbuja de revaluación y crédito.

EL TIEMPO

AÑO EXTREMO

Guillermo Perry

A fin de año hacen balances las empresas y los gobiernos. Pero, además del balance oficial, es bueno que los accionistas y los ciudadanos hagan el suyo. Aquí va el mío.

El que termina fue un año extremo. Ocurrieron cosas muy buenas y otras muy malas. Lo bueno incluye la iniciación de negociaciones de paz, bajo condiciones objetivas favorables y una visión oficial y un equipo gubernamental maduro –lo cual no puede decirse de la contraparte–. Ojalá acabe por primar la sensatez en el grupo guerrillero. No tienen otra opción razonable que aprovechar esta última oportunidad. De lo contrario, la eficaz presión militar seguirá debilitándolos, continuará su aislamiento político interno y externo y, como consecuencia, seguirá su proceso de degradación moral. Haber suscrito una agenda de negociación limitada fue un buen signo. Pero los discursos iniciales de sus negociadores la desconocieron, causando perplejidad y decepción. Ojalá no sean sino discursos y se esté negociando de verdad.

También hubo buenas noticias económicas. Tuvimos otro buen año y el próximo pinta parecido, a pesar de los vientos fríos y amenazas de tormenta que vienen de Europa. Pero hay síntomas innegables de enfermedad holandesa. Toca enfrentar de manera más decidida el debilitamiento de la actividad industrial y el estancamiento del agro.

Además, hubo avances de política en varios frentes. La reforma tributaria tendrá efectos favorables sobre el empleo, la equidad y la financiación de la salud. Pero queda mucho por hacer en estos campos. Para evitar la crisis financiera del sistema de salud, resulta indispensable una ley estatutaria seria que ponga límites responsables a este derecho ciudadano y que la Corte Constitucional deje de hacer populismo con tan delicado tema.

En el área de infraestructura de transporte comienza a verse alguna luz al final del largo y oscuro túnel por el que atravesó este sector, aunque el despelote de las concesiones de Andrés Uriel seguirá pesando por muchos años. En el tema de tierras, comienzan a verse acciones promisorias, si bien con mucha dificultad jurídica y resistencia política.

En cuanto a lo malo, el fallo de La Haya nos perjudicó gravemente. Pero, además, el Gobierno manejó mal el tema. Habló primero de rechazo y retiro de la Corte de La Haya, luego denunció el Pacto de Bogotá, y solo al final comenzó a negociar con Nicaragua acuerdos para garantizar el tránsito fluido y la pesca por parte de los habitantes del archipiélago –lo que ha debido hacer de inmediato–. Si algo queda en claro de este episodio es el escaso profesionalismo de nuestra cancillería. Sabíamos que nuestro servicio exterior está a años luz del brasileño, del chileno o del peruano, pero no que hasta Nicaragua tiene una mejor cancillería. Cada Presidente dice que va a reforzar la carrera diplomática y vuelve a repartir las embajadas entre sus aliados y amigos. ¿Colombia pretende globalizarse y jugar un papel internacional con un servicio exterior de esta naturaleza?

La reelección del Procurador fue un espectáculo deprimente. ¿Qué autoridad moral tiene un veedor del comportamiento de los funcionarios del Estado, cuando compra con favores su reelección en forma descarada? ¿Y cuando antepone sus creencias personales a las obligaciones de su cargo? ¿Y qué pensar de sus electores? A los magistrados y congresistas parece importarles más su pensión y unos cuantos puestos que el interés superior de la sociedad. Defendimos a las cortes de los ataques del gobierno pasado, pero este episodio, y el de la reforma de la justicia, está llevando a muchos a sumarse a la propuesta uribista de reformar la justicia a través de una Constituyente. Los magistrados parecen empeñados en conducirnos a este despeñadero.

Lo de Bogotá es muy decepcionante. Sabíamos que Petro no era un administrador. Pero nunca nos imaginamos tal grado de improvisación y un talante tan autoritario y pendenciero. Se parece mucho a Uribe.

PARA PENSAR

EL ESPECTADOR

SIN EDUCACIÓN

Armando Montenegro

Al hacer el balance de lo sucedido en 2012, salta a la vista, como tantas veces en el pasado, la ausencia de la educación en la agenda nacional.

Cuando el primer gobierno del presidente Santos ya entró definitivamente en su fase final, es fácil señalar sus preocupaciones y logros centrales: la mejoría de las relaciones

internacionales, la Ley de Víctimas, la Ley de Tierras, la reforma de regalías, la vivienda social gratuita, los esfuerzos en materia de paz, los aportes monetarios a los pobres de la tercera edad, la reforma tributaria. En este listado no aparece, para nada, la reforma de la educación inicial, primaria y secundaria.

Para sorpresa de los analistas preocupados por el crecimiento económico, en la campaña presidencial no se designó a la educación como una de las llamadas locomotoras que debían impulsar la expansión del aparato productivo y la mejoría del nivel de vida de los colombianos en los próximos años. Y, más adelante, en el curso del gobierno, tampoco recibió un impulso especial.

Si bien es cierto que al comienzo de la administración Santos, por unos meses, se lanzó un proyecto de reforma universitaria, éste se abandonó poco tiempo después, ante la bulliciosa protesta de estudiantes y rectores. Ni antes ni después de este intento se emprendió nada ambicioso en materia de educación básica e inicial, áreas que tienen un mayor impacto distributivo y de equidad.

Algunos de los programas que se han impulsado para mejorar el rendimiento de las escuelas públicas tienen algún valor y muestran el interés de los funcionarios en el progreso del sector, pero carecen de la ambición de transformar profundamente la calidad de la educación. No van a lograr que Colombia salga del horrible lugar que mantiene en las mediciones internacionales de calidad educativa.

Ante el erróneo diagnóstico de que el problema de cobertura ya está resuelto, tampoco se han adelantado políticas ambiciosas para tratar de lograr la expansión de la educación secundaria, en la cual el país muestra un atraso preocupante (en promedio, la cobertura neta nacional apenas si supera el 60% y, en algunas regiones, con dificultad, alcanza el 40%).

Lo que mejor marcha en el sector educativo es lo relacionado con el Icfes, una entidad bastante más moderna que el Ministerio de Educación. Este Instituto, administrado por un equipo técnico competente, periódicamente pone a disposición del país una serie de estadísticas que podrían ser la base para realizar un esfuerzo para fijar metas, remunerar, otorgar bonos a rectores, colegios y profesores, tareas indispensables dentro de una política de calidad educativa. Cuando el Estado se decida a hacer un esfuerzo serio para mejorar la calidad, los insumos del Icfes serán indispensables.

El 2013 debería ser un año de reflexión sobre varias iniciativas de reforma educativa en Colombia, de tal forma que una serie de ideas y proyectos concretos puedan entrar al debate de la campaña presidencial que arrancará al final del próximo año. Sería imperdonable y demasiado costoso para las próximas generaciones que, otra vez, la educación no hiciera parte central del esfuerzo del gobierno que comienza en 2014.

Un aporte en esta materia es el trabajo de Felipe Barrera, Darío Maldonado y Catherine Rodríguez: "Calidad de la Educación Básica y Media en Colombia: Diagnóstico y Propuestas", documento CEDE número 41.

LOS FANÁTICOS, LOS TIBIOS

Héctor Abad Faciolince

Para el fanático somos tibios todos aquellos que no compartimos sus ideas fijas.

En estas semanas de discusión sobre basuras y tierras, lo que hemos vivido es, precisamente, la exhibición de dos fanatismos cerrados: el de los defensores a ultranza de lo público —y de que el Estado entre a saco a expropiar a los ricos— y el de quienes se aferran con los dientes a sus privilegios, no importa si han sido obtenidos con trabajo abnegado o por desplazamiento y abuso. Para el fanático, todo acuerdo es una rendición; llegar a un convenio es claudicar y venderse al enemigo. Al fanático lo ciega su ideología, que en general no es otra cosa que el disfraz de su codicia o la máscara de su resentimiento.

Creo que el fanatismo se expresa a cabalidad en la terquedad estatista con que el alcalde Petro ha enfrentado el problema de las basuras, y también en la tozudez del presidente del gremio de los ganaderos, José Félix Lafaurie, que se niega siquiera a discutir en un foro público el asunto de la propiedad de la tierra. El alcalde pretendió suplantar la realidad con sus deseos, y estatizar de la noche a la mañana la recolección de las basuras. Sacó a todos los privados que, bien o mal, venían haciendo ese trabajo, y hasta que una estela de lixiviados y basuras no amenazó con sepultar a Bogotá en la podredumbre, no se dio cuenta de que su intransigencia lo llevaba al suicidio.

La experiencia histórica del mundo moderno, la mirada crítica hacia los modelos económicos menos malos llevados a cabo en algunos países, deberían llevarnos a concluir que los modelos

mixtos (iniciativa privada, control estatal, empresas estatales en algunos servicios públicos prioritarios) son los que funcionan menos mal. El siglo XX fue el escenario de todos los experimentos políticos. El mundo experimentó el mesianismo fascista, el integrismo religioso, la utopía comunista, el delirio consumista, la dictadura del capital financiero... lo que quieran. Cuando en la Unión Soviética se impuso la idea de la tierra colectiva —en cooperativas campesinas dominadas por el Estado, donde el trabajo duro o la iniciativa individual no se veían recompensados con ningún reconocimiento material del mérito y del esfuerzo—, la producción cayó y la calidad de los productos se fue al suelo. Sin competencia libre y sin comercio, las economías comunistas han sido un fracaso. La explosión económica de China se dio cuando se permitió que algunos se enriquecieran sin cortarles los brazos. Lo que allí impera ahora es el sueño de muchos derechistas: buen ambiente para los negocios y el Estado encerrado en el puño férreo de una pequeña casta política que limita todas las libertades públicas.

Cuando el modelo ha sido típicamente plutocrático —que los dueños del capital hagan lo que quieran sin control estatal y con impuestos ridículos—, los muy vivos especuladores han terminado por robarse la plata de los bobos que ahorran o que producen bienes y riqueza. La crisis del capitalismo financiero —en los Estados Unidos de Bush, y aquí mismo— se debe a un exceso de “dejar hacer” a los más ricos. Esto es lo que ha pasado con la propiedad de la tierra en Colombia: este ha sido el paraíso y la dictadura de los terratenientes sin ningún compromiso. Propiedades inmensas con ganadería extensiva, pocos peones sin siquiera las mínimas prestaciones sociales, impuestos prediales ridículos, pactados con alcaldes obedientes a los hacendados. No creo que toda la tierra deba estar en manos de pequeños o medianos campesinos; los negocios agroindustriales requieren extensiones e inversiones grandes. Pero tampoco es viable un modelo de pocos propietarios de grandes haciendas, sin propiedad campesina. Para la paz, muchos acaparadores de hoy deberán ceder tierras mañana.

Pero claro, éste es el pensamiento moderado de un tibio. Y los fanáticos vomitan a los tibios. Tanto los comunistas como los capitalistas nos consideran asquerosos. La tierra del medio tiene muchos enemigos.

SEMANA

TODO EL SEXO ES EXCREMENTAL

León Valencia

Esperé pacientemente a que Esther Balac de El Tiempo o algún escritor sobre sexo en SoHo reaccionaran ante la arremetida del senador Roberto Gerlein contra el sexo y no he visto una respuesta. Voy a intentar una. Aunque no creo que logre algo memorable, porque a quienes escribimos de política se nos va atrofiando el cerebro para hablar con gracia, o al menos con sentido, de otras cosas.

Dijo Gerlein en medio del debate sobre el matrimonio de parejas del mismo sexo: “Miro con repulsión el catre compartido por dos varones (...) es un sexo sucio, asqueroso, merece repudio, es un sexo excremental”. Todas las críticas al Senador advirtieron el terrible sesgo homofóbico de esta frase. Pero nadie vio, o nadie quiso ver, que era, en realidad, una diatriba pura y llana contra el sexo.

¿Qué sexo no es excremental? Los labios, las manos, el impredecible pene, el inasible clítoris, los torpes dedos de los pies, se dirigen siempre, afanosamente, hacia los conductos o aberturas del cuerpo que algo expelen. A veces merodean, a veces se detienen un momento en la piel. Son las caricias morosas que preparan la invasión, que allanan el camino hacia el mundo oscuro, sucio y extrañamente delicioso del compañero o compañera de catre.

¡Las excreciones! Tantas, tan diversas, tan saladas todas, tan repulsivas, tan vergonzosas cuando no están alimentando el sexo, cuando se las mira, o se las huele, o se las toca, por fuera de la batalla íntima. En el trance erótico todo huele, todo sabe, todo se siente distinto. Es esa la magia del sexo. Ha sido así siempre. No puedo imaginar el tipo de sexo que ha practicado Gerlein. No puedo saber cómo ha escapado a las esencias que expelen las endemoniadas glándulas que tachonan nuestro cuerpo.

No obstante, las diferencias entre épocas y culturas asombran tanto como deleitan. De la vieja

Roma y de la antigua Grecia se sabe que en algún momento el encuentro amoroso entre los hombres era el más exaltado. Las mujeres relegadas del arte, de la filosofía y de la guerra no eran amantes preferidas por los hombres del poder y de la cultura. Marguerite Yourcenar cuenta esa historia fascinante entre el emperador Adriano y esa luz de placer que es Antinoo. La subordinación y la marginalidad de la mujer no tuvo grandes variaciones luego, pero en occidente la Iglesia Cristiana impuso la heterosexualidad como valor inamovible y la reproducción como el fin inapelable del sexo.

Vivimos tiempos de fortuna. En los lejanos años sesenta del siglo pasado una revolución liberó el placer, le dio carta blanca al deseo, le arrebató el sexo al demonio, desterró el halo pecaminoso que asediaba al erotismo. La cosecha de aquella rebelión cultural es vasta. De allí vienen los feminismos tan diversos como fecundos. La reivindicación de las lesbianas, los gays, los transexuales, los travestis y los intersexuales. La lista seguirá creciendo a medida que exploremos más y más el cuerpo.

No es desdeñable el aporte de la liberación sexual al mejor gobierno y al bienestar de las sociedades. Tengo un viejo recuerdo de una película argentina: El Lado Oscuro del Corazón, si la memoria no me engaña. En algún aparte uno de los personajes le atribuye la barbarie de la dictadura a la insatisfacción sexual de los gobernantes. "¡Son militares mal cogidos!", dice. Me temo que muchas de nuestras desgracias tienen su origen en presidentes, parlamentarios, militares, empresarios, guerrilleros, paramilitares y, desde luego, columnistas ¡Mal cogidos!

Esto, obviamente, no se lo inventaron los argentinos. Fue el señor Sigmund Freud quien dio con la certeza de que las represiones sexuales eran una fuente inagotable de trastornos emocionales y de locuras sin cuento. Marcó el siglo XX como nadie. El viejo cascarrabias estableció una relación determinante entre pulsiones sexuales negadas y acciones autodestructivas o simplemente delirantes.

Una nota final para Gerlein. Muchos de sus colegas parlamentarios debieron mirarlo de soslayo cuando vituperó el sexo anal. Ya porque no pueden evitar su homosexualidad o porque siendo inveterados heterosexuales disfrutaban con su pareja ese costado insoslayable del sexo

LOS CAYOS

EL TIEMPO

LO QUE COSTÓ DEFENDERNOS Y PERDER

: DANIEL SAMPER PIZANO

Casi 8.500 millones de pesos pagamos los contribuyentes al equipo de juristas que no pudo convencer a La Haya con sus argumentos.

Pasará 2012 a la historia de Colombia como el año del desplome de la confianza en nosotros mismos como miembros de la comunidad internacional. Tanto nos hablaron de la potencia moral que era Colombia, tanto nos recalcaron la tradición de respeto a las normas internacionales y tanto nos vanagloriamos de nuestras sólidas posiciones jurídicas, que nos deprimió la decisión en que la Corte Internacional de Justicia (CIJ) rechazó nuestro alegato y concedió a Nicaragua una amplia zona de mar que creíamos nuestra.

Ahora, para rematar el año, la Corte Interamericana de Derechos Humanos acaba de condenar al Estado colombiano por la matanza de habitantes en el caserío araucano de Santo Domingo, seis de ellos menores de edad, ocurrida en 1998. Lo peor es que la Corte repudió, por mentirosas, las explicaciones oficiales que acusaban a las Farc del crimen masivo y señaló que los campesinos fueron ametrallados con una bomba de racimo lanzada desde un helicóptero de la Fuerza Aérea Colombiana contra la población civil.

El abogado Rafael Nieto Loaiza, hijo del profesor Rafael Nieto Navia, afirma ahora que dicho tribunal intentaba condenar a Colombia "dijéramos lo que dijéramos". Es decir, que la Corte estaba dispuesta a prevaricar con tal de perjudicar a Colombia.

Además, denostó de la justicia colombiana para criticar el fallo. Algunos juristas que estuvieron vinculados al alegato de La Haya han dicho algo parecido: que fue una injusticia inexplicable y que la CIJ cometió graves errores.

Hacen mal los defensores de los intereses colombianos en transmitir a sus compatriotas la idea de que flota una especie de complot internacional contra el país. Esto desanima y emberraca al mismo tiempo. Desmaya la fe en la comunidad internacional, pone en tensión las antipatías nacionales con vecinos y jueces y predispone a la violación de acuerdos y pactos.

Pleitos y casos se ventilan a diario en juzgados, tribunales y altas cortes. Unos juristas ganan y otros pierden, pero estos últimos no deben tratar de salvarse envenenando a la ciudadanía.

Primero examinemos con serenidad en qué nos equivocamos y luego miremos con imparcialidad si teníamos derecho a lo que exigíamos. A lo mejor no. No a todo, por lo menos.

Un primer paso en este examen sereno consiste, por supuesto, en saber quiénes nos defendieron en La Haya y cuánto le costó al país esa defensa que salió trasquilada en el tribunal. Datos oficiales que pedí y obtuve en la Cancillería permiten elaborar la siguiente tabla de abogados y honorarios entre el 2001 y el 2012:

Extranjeros:

Stephen M. Schwebel (estadounidense; expresidente de la CIJ): US\$ 637.924 (\$ col: 1.141'882.000).

Prosper Weil (francés; experto en delimitación marítima): US\$ 586.397 (\$ col: 1.049'651.000).

Sir Arthur Watts (internacionalista inglés): US\$ 527.466 (\$ col: 944'164.000).

Robert Smith (geógrafo): US\$ 36.209 (\$ col: 64'812.000).

International Mapping Nicaragua: US\$ 686.850 (\$ col: 1.229'461.000).

James Crawford (jurista australiano): US\$ 490.782 (\$ col: 878'500.000).

Marcelo Cohen (jurista suizo-argentino): US\$ 300.461 (\$ col: 537'825.000).

Rodman Bundy (internacionalista; EE. UU): US\$ 707.677 (\$ col: 1.266'742).

Colombianos

Eduardo Valencia Ospina: US\$ 531.508 (\$ col: 951'398.000).

Luis I. Sánchez Rodríguez: euros 9.000 (\$ col: 21'330.000)

César Francisco Moyano: \$ col: 20'000.000.

Ricardo Vargas Taylor: \$ col: 5'000.000.

Patricia Elvira Quiroz: \$ col: 2'500.000.

Franz Dieter Hensel: \$ col: 3'125.000

Germán Cavelier: \$ col: 8'900.823.

Álvaro Tirado Mejía: \$ col: 23'200.000.

Rafael Nieto Navia: \$ col: 8'000.000

Enrique Gaviria Liévano: \$ col: 44'000.000

Andelfo García González; \$ col: 163'983.333

Guillermo Fernández de Soto (excanciller): \$ col: 69'600.000

Julio Londoño Paredes (funcionario; no cobró).

En total, defender el caso colombiano en la CIJ costó casi \$ 8.500 millones.

Saquen los lectores las conclusiones que quieran y feliz Navidad para todos, si no es mucho pedir.

MUSICA, TELEVISION

EL TIEMPO

REGALOS PARA LA TELE

Omar Rincón

Y ya que estamos en Navidad, que andamos de regalados, que en cada obsequio hay un deseo de algo mejor, y que los agasajos buscan además una sonrisa y algo de felicidad, he aquí algunos regalos para nuestra televisión.

Para los noticieros de los canales privados. Un poco más del país llamado Colombia, que significa un poco más de análisis e investigación de los grandes temas nacionales y más responsabilidad con los asuntos estructurales de país. Y, en correspondencia, menos sensacionalismo, menos morbo con casos particulares que no representan generalidad.

Y para hacerlo, hay herramientas periódísticas: más investigación y preproducción, más y mejor postproducción y narrativa, y obviamente menos directo por el directo.

Para la ficción. Mandar al olvido esa 'recochita', esa gritería, ese chascarrillo y esa sobreactuación del 2012. Y comenzar a pensar en otros tonos, historias y modos de hacer melodrama y comedia, más cercanos a los que nos hicieron grandes en el mundo; recuperar

ese respeto que se tenía por las historias, las actuaciones sutiles y las producciones con cariñito. Necesitamos más y diversas ficciones.

Para el periodismo. Pensar que periodismo es contexto, diversidad de fuentes, criterios para pensar. Luego, todo tuit del expresidente no es noticia; luego, toda filtración de los abogados mediáticos es una cuasimentira; luego, toda declaración de un para, un guerrillo y un corrupto busca desinformar. Entonces, si se pasa un 'uribetuit' o una 'Granados/Lombana filtración' o una corrupta denuncia, que se analicen y sean contextualizadas, y no asumirlas como verdad. Para los canales públicos. En los nacionales, dejar tanto santismo; en los regionales, tanta oda al gobernador. En los nacionales, recordar que la televisión es un entretenimiento popular, que no se hace para lucir el supuesto buen gusto de quien la hace, sino para comunicarse y encontrarse con la gente. Luego, hacer TV que reconozca los modos populares de pasarla bien pero con dignidad. En los regionales, dejar la entrevistitis aguda.

Para los canales privados. Está bien que solo les interese el billete y que poco les importemos los televidentes porque por mal que les vaya, son subcampeones. Está bien su cinismo, pero sería un buen detalle menos comerciales (nos están expulsando con tanta propaganda); más coherencia entre los valores que pregonan y los contenidos que dan: no pueden decir que apuestan por un país en paz, con respeto y dignidad y hagan televisión de morbo-miseria-escándalo. También, más diversidad de formatos.

Para Claro y Directv. Diversificar señales. No puede ser que siempre sea lo mismo; para sus canales propios, un poco de más decencia televisiva: todo luce desangelado. Y para el nuevo canal Win Sports, que haga TV más allá del directo y de haber adquirido a todos los comentaristas y narradores deportivos: hay reportajes, crónicas, documentales y muchas maneras de hacer buena TV deportiva.

PARA LEER

EL ESPECTADOR

LO INCREÍBLE

William Ospina

¿Está escrito el porvenir en las líneas de nuestra mano?

¿Es posible encontrarlo en la borra del vino, en las heces del café, en el humo del tabaco, en los dibujos de las estrellas, en el modo como caen las varas de altamisa o las monedas chinas cuando estamos formando los hexagramas del I Ching? ¿Está cifrado en libros viejos y carcomidos, en los versos contrahechos de Nostradamus, en los versículos malencarados del Apocalipsis?

Gastamos mucho presente hablando del futuro y ello no siempre es bueno, porque el presente es la morada cierta de nuestra vida, el espacio más propicio para la felicidad, en tanto que el futuro es esquivo y decrece.

Pero si hay una región fantástica del tiempo, es el país de lo que nunca fue, la comarca de los futuros que nunca llegaron. El padre de un amigo solía decirle: ¿Cuántas veces has visto cumplirse tus temores? ¿Cuántas cosas malas que presentiste ocurrieron realmente? Es tan baja esa proporción de presentimientos que se cumplen, que deberíamos abandonar la costumbre de deplorarlos de antemano. No sé si eso podría ayudar a que no ocurran, pero al menos nos hará más felices.

La pregunta por el futuro siempre nos ha atormentado y fascinado. Cuentan que antes de ser el Cínico, Diógenes era un sencillo muchacho de Sinope, hijo del banquero Icesio. Habiendo ido a Delfos a consultar el oráculo, le preguntó qué debía hacer para ser célebre y el oráculo le respondió: "¿Quieres ser célebre, Diógenes? Falsifica moneda".

Diógenes lo hizo y se convirtió en el más célebre presidiario de su ciudad. Ello lo llevó a descubrir que el error suele estar más en las preguntas que hacemos que en las respuestas que recibimos. Otra cosa habría respondido el oráculo si Diógenes lo interrogara sobre cómo ser sabio o feliz. Su pregunta fue la causa de su desgracia, pero esa experiencia también lo convirtió en Diógenes, recelador de prestigios y oráculos, enemigo del atesoramiento y ejemplo extremo de la renuncia a las ataduras del mundo.

No sé de nadie que haya adivinado del futuro nada contundente. Algunos profetas, como los meteorólogos, no pasan de ser buenos analistas del presente; otros, como Nostradamus, manejan un sistema de señales tan confuso, que bajo su luz nunca es posible saber lo que

ocurrirá, sino apenas interpretar lo que pasó, acomodar los hechos a la vaga nebulosa de sus vaticinios. Ya se sabe que es comodísimo ser profeta retrospectivo.

Pero a pesar de tanta evidencia, una de las más frecuentes tentaciones humanas es la de vaticinar el fin del mundo. Acabamos de vivir una de esas semanas de postrimerías, cuando hasta los más sensatos se tomaron el trabajo de examinar el tema y muchos escépticos de oráculos estuvimos atentos a la hora y al día. Hasta en el canto de victoria de los titulares en todo el mundo había como un sobresalto de alivio. Algo oscuro en nosotros, en el ápice de la edad de la razón, no logra disipar del todo la duda y la sospecha, y es bello que así sea: por esa grieta siguen infiltrándose en el mundo la fantasía, el milagro y la poesía.

Recuerdo que en mi infancia, en 1960, se regó la noticia de que el fin del mundo era inminente y que sería precedido por tres días de oscuridad. Mi hermana mayor, de sólo ocho años, pasó el día entero encerrada en su cuarto luchando plegaria en mano contra la aniquilación. Salió al atardecer, extenuada, pero podía sentirse satisfecha: el mundo estaba a salvo, y nadie estaba en condiciones de demostrar que no había sido ella quien lo había salvado.

Por lo pronto, el futuro es más seguro para la especie que para los individuos. Aunque la historia cambia como un caleidoscopio, aún podemos ver en el mundo cosas que existían en tiempos remotísimos. Y es grata la paradoja de que sean civilizaciones desaparecidas, como la maya, las que vengan a hablarnos del futuro.

La fascinación del fin del mundo, presente en novelas, películas, pinturas, rumores, músicas y noticieros, habla mucho de lo que somos y de lo que es esta civilización presurosa, deslumbrada de espectáculos, rayada de fantasmas, adicta a la adrenalina, desconfiada y crédula. Esta edad que no ignora que el pasado es visible aunque esté a miles de años de distancia, y que el futuro es casi todo invisible aunque esté a unos cuantos segundos.

Oír hablar del fin del mundo es enfrentar un horizonte fantástico. Pero más asombroso es que el universo siga existiendo. Y si muchas cosas están sujetas a los caprichos del azar, muchas otras, más que adivinadas, pueden ser preparadas, y son dóciles ante nuestros propósitos.

El mundo ha existido durante tantos millones de años, que sería un verdadero honor que hubiéramos sido escogidos nosotros para presenciar su fin. Pero es más asombroso que, en este universo vasto y antiguo, por alguna razón misteriosa, hayamos sido escogidos para ser sus testigos, y para preparar, con un poco de voluntad, el episodio siguiente de la historia. Ello puede darle un sabor aún más fantástico a esta aventura.

ESTA NOCHE ES NOCHEBUENA

Lorenzo Madrigal

¡Qué fecha de nostalgias! Toda la infancia nos regresa de sopapo. En mi caso muy personal — excúsenme— desandan su recorrido de años los autos de juguete y un tranvía de lata, bien lo recuerdo, semejante al que bajaba chirriando y lanzando chispas por la calle empinada de Buenos Aires, buscando el centro de Medellín.

Aquella luz matinal, aquella gente querida y servicial, la familia entrañable. No me pregunten por ella, se murió.

Era, cómo negarlo, un Medellín sacerdotal. Por frente de mi casa bajaba de paseo desde la finca Miraflores el seminario menor ensotonado, cinta azul, entre el cual más de una chica debió ver al “seminarista de los ojos negros”, del poema de Ramos Carrión. Mi madre, muy religiosa, pero de criterio amplio y generoso, se saludaba con los clérigos de la que más tarde fuera basílica de Villanueva, esa gloria románica, inmensa, toda ella en ladrillo. Me llevaba de su mano. Mientras ella confesaba imposibles pecados, yo miraba fijamente los zapatos de hebilla del sacerdote y el final de la abotonadura de su traje talar. No es raro que fuera mi primera vocación.

Era el Medellín de Laura Montoya (pronúnciese de seguido: “lauramontoya”), aunque esta santita antioqueña y la primera colombiana que será canonizada hizo su vida meritoria en misiones rurales en el occidente del departamento. Cundía la religiosidad católica, como hoy, en algún grado, cunde el fervor por otros cultos cristianos, que producen la conversión súbita de las personas, que de repente “se encuentran con el Señor”. Creencias alternativas de todo mi respeto, si bien tocadas de fanatismo.

No era fácil ser artista plástico ni poeta en aquella ciudad empírica y pragmática, como la que más. Había que producir dinero, de manera muy honrada y esforzada, pero dinero. Mi madre, bien formada en el arte, pintaba por oficio y vocación, pero casi siempre regalaba su obra; dio clases siendo soltera y entre sus discípulas estuvo por pocos días la pintora rebelde de

Medellín, cuyos trazos eran la antítesis del academicismo materno. De niño visité las primeras exposiciones de Débora Arango, que en grado sumo escandalizaron.

La Navidad llegaba con mucha alegría familiar. No faltaba en casa el pesebre de nobles figuras que al trasladarnos a Bogotá quedó en manos de la abuela, quien lo donó a la iglesia de San Ignacio, eje familiar, donde ofició el padre Cayetano Sarmiento (ilustración), tío de mi padre y hombre de un descarnado humor bogotano. Lo conocí en su catafalco, hasta el cual me subieron en brazos para verlo con sus ornamentos sagrados. El Medellín que yo conocí comenzó con esta imagen yacente: ya no vive casi ninguno de los míos en la rutilante ciudad de hoy.

Feliz y preferiblemente no tan nostálgica Navidad, les deseo a mis escasos, pero amables lectores.

LA PATRIA

LAS HORMIGAS DE SANTA LAURA MONTOYA

Orlando Cadavid Correa

Un minúsculo grupo de laboriosas hormigas al que de niña solía ayudar a una cuadra de su casa, en su natal Jericó, en el transporte del frágil alimento para la diminuta comunidad, fue la primera demostración que tuvo sobre la existencia de Dios la futura Santa Laura Montoya Upegui. La venerable religiosa -fundadora de la Congregación "Misioneras de María Inmaculada y de "Santa Catalina de Siena", también conocidas como "Las Lauritas"- nació el 26 de mayo de 1874 en la citada comarca cafetera y falleció el 21 de octubre de 1949, en su convento del barrio Belencito, de Medellín.

Este es el recorrido que en medio siglo tuvo el proceso hacia la santificación de la misionera antioqueña:

La causa para la beatificación de la Madre Laura fue introducida el 4 de julio de 1963 por la Arquidiócesis de Medellín. El 11 de julio de 1968 la congregación religiosa de misioneras fundada por ella recibió la aprobación pontificia. Fue declarada siervo de Dios en 1973 y posteriormente declarada venerable el 22 de enero de 1991 por el papa Juan Pablo II. El propio Pontífice la beatificó el día 25 de abril de 2004 en una ceremonia religiosa realizada en la Plaza de San Pedro en Roma en presencia de 30.000 fieles. El arzobispo de Medellín, monseñor Alberto Giraldo Jaramillo, erigió por medio del Decreto 73 de 2004 el Santuario en donde reposan las reliquias de la Madre Laura. Posteriormente, el Congreso de Colombia aprobó la ley 959 del 27 de junio de 2005 por la cual se le rinde homenaje a la Beata Madre Laura y reconocimiento a su obra evangelizadora. Su fiesta se celebra el 21 de octubre.

Hija del médico Juan de la Cruz Montoya, quien murió asesinado en una de las guerras civiles del siglo XIX, y doña Dolores Upegui, los historiadores de la región señalan que le correspondió vivir una difícil niñez y juventud, en un ambiente lleno de hostilidades. En sus 75 años fue una incansable religiosa, educadora, escritora y misionera. Pasó los diez últimos años de su vida postrada en una silla de ruedas.

Google ofrece al navegante esta apretada síntesis de su misión en la tierra: En 1893 se graduó como maestra. Profesora y pedagoga notoria, se dedicó a formar jóvenes dentro de la fe cristiana y católica. A la edad de 30 años, siendo subdirectora de un colegio de niñas de familias de ingresos altos en Medellín, decidió trasladarse a Dabeiba (Antioquia) para trabajar con los indígenas Emberá Chamí y desde entonces el resto de su vida al apostolado y las misiones. Practicó igualmente la literatura, escribiendo muy castizamente con un estilo comprensible y atractivo. Cultivó también, mientras desarrollaba su carrera pedagógica, la mística profunda y la oración contemplativa. En 1914 fundó la Congregación de Misioneras de María Auxiliadora y Santa Catalina de Siena.

Justamente, en su autobiografía titulada "Historia de la Misericordia de Dios en un alma", la Madre Laura recrea así el hermoso episodio de las hormigas:

"... Me entretenía, como siempre, en seguir unas hormiguitas que cargaban sus provisiones de hojas. Era una mañana, ¡la que llamo la más bella de mi vida! Estaba a una cuadra más o menos de mi casa, en sitio perfectamente visible. Iba con las hormigas hasta el árbol que deshojaban y volvía con ellas al hormiguero. Observaba los saludos que se daban, las veía dejar su carga, darla a otra, entrar por la boca del hormiguero.

Les quitaba la carga y me complacía en ayudarlas llevándoles las hojitas hasta la entrada de la mansión en tierra, en donde me las recibían las que salían de aquel misterioso hoyo. ¿Cómo fue esto? ¡Imposible decirlo! Supe que había Dios, como lo sé ahora y más intensamente; no sé decir más". La apostilla: Los paisas, que tienen fama de buenos negociantes, no se cambian

por nadie con el inminente arribo a los altares de la Madre Laura, y ya deben tener en la mira a Jericó, porque la llamada "Atenas del Suroeste", situada a 104 kilómetros de Medellín, se convertirá, sin duda, a partir de mayo, en santuario permanente de peregrinos que irán en pos de los milagros de la primera santa colombiana.

ESPIRITUALIDAD

VANGUARDIA

USTED DECIDE QUÉ TAN FÁCIL O COMPLICADA ES SU VIDA

Euclides Ardila Rueda

Con relativa frecuencia, los problemas se ven más grandes cuando vienen de camino que cuando llegan. ¡No se angustie más de la cuenta!

Los 'problemas' son, en primera instancia, situaciones externas que se vuelven personales. A la hora de la verdad, uno es tan alegre o tan triste como quiera serlo.

O sea que en esta vida hay gente 'simpática' o 'amargada' porque así lo decide.

De usted depende cuidar su figura interior y también la imagen exterior.

Alguien comentará: ¡fácil decirlo, complicado asumirlo!

¡Y tiene razón! Al fin y al cabo cada quien asume qué tan fácil o qué tan complicado le resultan las situaciones que tocan a su puerta.

Se debe aprender a experimentar, de una manera consciente y plena, los momentos de felicidad. Si lo hace, esos instantes se multiplicarán.

Si está atento al presente, el pasado no lo distraerá; entonces será siempre nuevo.

Usted tiene el poder para ser libre en este mismo momento, y esa decisión está siempre en el presente porque toda la vida está en cada instante.

Si tiene un pensamiento negativo que le retumba los oídos, le proponemos este ejercicio: piense durante un minuto en la idea contraria.

¿Quiere un ejemplo?

Si de manera presumible está enfermo, regálese 60 segundos para una frase que le repita a usted que goza de un buen estado de salud.

Puede parecer un ejercicio demasiado tonto, pero si lo hace con fe y con frecuencia, su pensamiento optimista anulará su 'quejadera'.

Y debe hacer lo mismo con todas las cosas a las que usted le escribe el rótulo de "malas".

Analice lo siguiente: no hay nada más dañino que adquirir una mala costumbre; pero ese hábito se puede dejar si se toma la decisión de cambiar. ¡Es así de práctico!

Cierta persona abrió una cuenta en un banco creyendo que la felicidad le iba a llegar cada mes en el extracto mensual. Creyó que los momentos felices de su vida se podían comprar, y más temprano que tarde descubrió que con plata no se arreglan todas las cosas.

Con dinero usted puede obtener mucho poder, pero las nueve letras de la felicidad no siempre le llegan en el saldo final.

Si advierte un problema, debe utilizar ese obstáculo para salir adelante. Es decir, esa angustia es al mismo tiempo una palanca para poder avanzar en su formación como persona.

Le conviene huir de los problemas, pero cuando se tope con uno de ellos, ¡enfrentelo!

Actuar de una manera acertada con el don de vivir es algo así como un milagro. Digámoslo con otras palabras: es un hecho ordinario que se vuelve "extra...ordinario" si así usted lo asume.

Analice, por citar solo otro ejemplo, que el brillo que se aprecia cuando el sol 'besa' al agua es algo más que un resplandor. Es una prueba de la grandeza de Dios y la confirmación de lo hermosa que es la vida.

Y cada milagro de estos y de los muchos que ocurren a nuestro alrededor son sencillas fotografías del poder y de la bondad de Dios. ¡Decida recibir esta Bendición!

Para tener en cuenta

El ser humano solo utiliza una sexta parte de su capacidad pulmonar. Eso es una lástima porque respirar aire puro oxigena no solo el organismo, sino el estado de ánimo. Además de ser revitalizador, respirar hace que uno vea la vida de otra forma.

Le proponemos que siga estos pasos:

inhale todo el aire que pueda, hasta llegar a los pulmones. Manténgalos mientras cuenta mentalmente hasta cuatro y, en tiempo similar, exhale.

Practique este ejercicio 5 veces en la mañana y otras 5 en la noche.

No quiere decir que con eso se le acaben los problemas, pero sí se sentirá bien.

Y si por alguna razón está irritado, afloje todos los músculos de su cuerpo, levante los brazos y luego déjelos caer de una manera libre. Ablande su rostro y ría. También cierre los ojos y no piense en nada. Escuche con atención ruidos y sonidos, próximos o lejanos, sin calificarlos de agradables o desagradables. ¡Hágalo! notará que la irritabilidad pasa a un segundo plano y, por supuesto, se sentirá mejor.

REFLEXIÓN PARA ESTOS TIEMPOS

Por estos días resplandecen las estrellas: son brillos que irradian sensaciones de bienestar y de armonía. Todos, hasta esos que se bautizan con el rótulo de 'amargados', sienten en algún momento esa claridad celestial. De hecho, dicen que Diciembre es un astro que durante sus 31 días guía los corazones de quienes deciden celebrar esta época.

Cierre los ojos e imagine que le corresponde hoy seguir una estrella por cada uno de los dones con los que Dios lo ha bendecido.

¿Por qué o por quién le seguiría la luz a esa estrella?

Responda tal interrogante desde el fondo de su corazón.

Después analice que cada estrella que hay en el cielo le despertará un sentimiento especial porque, así no lo admita, usted tiene muchas cosas por celebrar. Piense en su hijo, en papá o en mamá, a lo mejor en el trabajo que tiene e incluso en ese amigo con quien le gustaría compartir un abrazo.

Las estrellas de la Navidad nos permiten salir de una extraña oscuridad que, de manera desafortunada, nos acompaña a muchos durante buena parte del año. Y es que tenemos hijos, pero no conectamos las luces para ser papás; y poseemos sueños, pero no usamos las estrellas que nos iluminan el camino hacia las metas.

Recuerde que no podemos dejar que Dios esté por fuera de nuestros asuntos.

¿Saben algo? Sería un buen ejercicio durante estos tiempos pedirle algo con fe y luego dejar el asunto en manos del Altísimo. Debemos entender que Él siempre toma nuestras angustias en sus manos y nos cobija con sus brazos.

Así Dios nos parezca mudo y pensemos que no trata de arreglar las cosas; en cada paso de nuestra vida siempre vemos su amistoso rostro; sobre todo en esta hermosa época.

La reflexión de hoy no se puede leer solo como unas cuantas líneas más; es una luz que Dios quiere que nos ilumine por siempre. Por eso, decidamos confiarle nuestros asuntos a Dios y disfrutemos la Navidad.

Crecer

Le corresponde crecer y descubrir el tesoro inmerso que lleva por dentro. La verdadera riqueza, que es la sabiduría del corazón, está en su interior. ¡Cultívela! Si crece por dentro, le encontrará sentido a su vida; si no lo hace, no experimentará la verdadera felicidad.

CONFIDENCIALES

EL ESPECTADOR

ALTO TURMEQUE

Pesebre aclaratorio

Luego de todo el debate internacional y teológico que generó la publicación del libro La infancia de Jesús, el papa Benedicto XVI dio la orden a la logística del Vaticano para que incluyeran la mula y el buey en el pesebre que está siendo armado en la plaza central de San Pedro, pero allí se hará la salvedad a los visitantes de que hasta el siglo IV había era vaca y burro, y fue San Agustín quien lo modernizó. La versión 2012 sólo será descubierta al público el 24, para el nacimiento. Por ahora se puede ver un bello árbol navideño.

El poder de las armas

El fusil de asalto semiautomático que utilizó Adam Lanza, de 20 años, para la matanza de 26 personas en la escuela Sandy Hook, en Newtown, Connecticut, es muy conocido por las autoridades colombianas. Aunque en nuestro país las Fuerzas Armadas usan la versión M-16, el Bushmaster AR-15, que es la versión civil y de más fácil consecución en el mercado negro, está llegando al país gracias a las redes de contrabando desde México y es protagonista de la guerra que libran 'Los Urabeños' y 'Los Rastrojos'. El mes pasado fue utilizado para el asesinato de tres policías en la Comuna 8 de Medellín y su uso por parte de las bandas criminales se ratificó con la captura de Juan Camilo Naranjo Martínez, alias El Gomelo, jefe de la organización criminal 'La Cañada', perteneciente a 'Los Urabeños', quien tenía en su poder

uno. Los controles se extremarán ahora, porque con la restricción anunciada en Estados Unidos se cree que el contrabando se incrementará.

Le ganó a Marianito

Como un regalo de Navidad del Vaticano para Colombia fue recibida la noticia de la confirmación de que el papa Benedicto XVI formalizará, a comienzos de 2013, el decreto que convierte en santa a la profesora y religiosa antioqueña Laura Montoya Upegui, muerta el 21 de octubre de 1949, evangelizadora de los indígenas embera y fundadora de las misioneras de María Inmaculada y Santa Catalina de Sena, y quien ya era beata de la Iglesia católica. Lo curioso es que sus milagros resultaron más efectivos que los de otro país, el padre Marianito, quien fue designado beato antes que ella, pero tendrá que esperar hasta 2014 para saber si también entra al santoral.

Santos europeizado

El Instituto de Prospectiva Internacional reveló en Chile, previo a la Cumbre de Jefes de Estado de enero de 2013, "El atlas de intereses entre la Unión Europea y América Latina". Midió la presencia de líderes políticos de América Latina y el Caribe en las noticias de la Unión Europea y el presidente Juan Manuel Santos ocupó el cuarto lugar, con un 7%. El primero fue el hoy expresidente de México Felipe Calderón, con 19%; segunda Cristina Fernández, presidenta de Argentina, con 15%, empatada con su colega de Brasil, Dilma Rousseff. En el quinto lugar quedó Raúl Castro, presidente cubano, con 7%, y en sexto Hugo Chávez, de Venezuela, con 6%. El período estudiado fue de septiembre de 2001 a septiembre de 2012. La encuesta inversa mostró que en esta región el 35% del interés se lo lleva el presidente español Mariano Rajoy, seguido de la canciller alemana Ángela Merkel, con 20%.

Realismo trágico

Uno de los datos reveladores que trae el libro Cuatro años de soledad, del sello Ediciones B y escrito por Gustavo Castro Caycedo sobre los años de vida de Gabriel García Márquez en Zipaquirá, es la muerte violenta de la matrona Virginia Lora, (hermana de Sara, acudiente de Gabo en Zipa), a la que en 1944 (cuando él tenía 17 años) le escribió el poema "A la niña de los ojos azules". A ella, su hijo y la novia de éste los secuestraron y asesinaron en una finca de El Rosal, Cundinamarca, donde fueron lanzados a un pozo de agua y tapados con toneladas de piedras para robarles algún dinero, en agosto de 2008.

Esperando a Coetzee

Isaías Peña, el profesor y fundador de los exitosos programas de creación literaria de la Universidad Central, logró lo que parecía imposible: convencer al escurridizo Nobel de Literatura sudafricano J. M. Coetzee de que venga a Colombia la segunda semana de abril de 2013. Peña aprovechó un viaje a Australia para convencer al creador de Vida y época de Michael K, quien inaugurará y clausurará un seminario internacional sobre su obra con una conferencia sobre la censura y una lectura de un texto inédito suyo.

El paladar de Bourdain

El chef Anthony Bourdain, célebre por revelar el mundo a través de la comida en sus programas de televisión, estuvo esta semana en Colombia. Ahora, el chef formará parte de la Cadena CNN en el programa Parts Unknown (Partes desconocidas) en el que desplegará su amor por los viajes y la comida. Colombia será parte de alguno de los capítulos. El chef estuvo en Bogotá comiendo en los restaurantes El Comedor, almorzando en Tábula y dentro del recorrido Villavicencio fue una de las paradas. El programa piensa emitirse a partir de abril de 2013.

Gerente encargado no está encartado

Por los pasillos de RTVC (Radio Televisión de Colombia) corre el rumor de que su gerente encargado, Darío Montenegro, será ratificado en el cargo debido a su destacada gestión en la que ha logrado fortalecer la transición de eventos deportivos de interés para el país y ha hecho que Señal Colombia consolide algunas de sus franjas.

SEMANA
CONFIDENCIALES

¿El regreso de Pacho?

La idea de montar un noticiero uribista está a punto de concretarse. El horario sería sábados y domingos de 7 a 7:30 de la noche. Al contrario de lo que se había dicho, ese horario no tiene nada que ver con el de Jorge Barón que es de lunes a viernes. La gran incógnita es quién será el director de ese noticiero que sin duda alguna va a causar revuelo. El candidato más ocionado hasta el momento es Pacho Santos.

El problema es el umbral

La mayoría de los miembros de Cambio Radical considera que ha llegado el momento de liquidar ese partido y fusionarse con el liberalismo. Se calcula que el umbral electoral para las próximas elecciones va a ser cercano a los 500.000 votos, y hay riesgos de no alcanzar esa cifra. Por otra parte, Germán Vargas está pensando en retirarse del ministerio de Vivienda en el primer semestre del año entrante para encabezar una lista santista al Senado y no quedar inhabilitado por si no hay reelección presidencial. Si eso llega a pasar, su lista sería de Cambio Radical, lo cual con su prestigio garantizaría superar el umbral. El problema es que mientras él no se defina, la supervivencia del partido está en veremos.

Segunda vuelta

Juan Lozano está trabajando en un proyecto de ley para la próxima legislatura. La idea es establecer la segunda vuelta en elección de alcalde de Bogotá para evitar que el alcalde pueda ser elegido por una minoría, como sucedió en el caso de Gustavo Petro. Lo que está por definirse es si el nuevo mecanismo se aplicaría solo a la capital, que tiene estatuto especial, o si se extendería a todas las ciudades con más de un millón y medio de habitantes. Lozano invoca la necesidad de darle mayor legitimidad a los resultados electorales.

Con la lupa encima

Las denuncias de Simón Gaviria sobre el escándalo de InterBolsa han dado como resultado que las autoridades norteamericanas están mirando más de cerca las irregularidades en el mercado financiero. En este momento, un equipo de más de 20 investigadores de ese gobierno está tratando de establecer si pudo haber lavado de activos en diez firmas corredoras de bolsa o en InterBolsa. Gaviria no descarta que alguna de estas pesquisas desemboque en extradiciones.

Problemas de basura

Hay un dato interesante sobre los camiones que tienen en líos al alcalde por el escándalo de las basuras. Los que usaban los operadores privados podían recoger hasta 12 toneladas de basura por viaje, porque tienen un sistema que compacta los desechos, lo cual permite aprovechar mejor el espacio. El sistema de volquetas que el alcalde implantó la semana pasada es mucho menos eficiente. Cada uno de estos vehículos solo puede recoger 3 toneladas por viaje, por lo cual se requerirá hacer cuatro trayectos para lograr lo que los camiones habituales hacían en uno.

Juntos, pero no revueltos

Desde que entró a ser parte del equipo negociador del proceso de paz en Cuba, el general Jorge Enrique Mora ha tenido que cambiar una de sus principales rutinas. El militar salía a trotar todas las mañanas al amanecer pero recientemente ese ejercicio se le complicó. Como todos los negociadores están hospedados en la misma zona, Mora comenzó a encontrarse con los líderes guerrilleros que trotaban en la misma ruta. Aunque el general respeta a su contraparte en el proceso, consideró que tampoco le correspondía entrar en ese tipo de camaradería. Por eso cambió su hora de salida y ahora trota antes de que salga el sol.

Notas varias

Tres nuevos embajadores: En Suiza, Beatriz Londoño; en Uruguay, Alejandro Borda y en Australia, Clemencia Forero. 2) El embajador de Estados Unidos, Michael McKinley, está colombianísimo. Fue a la final de Millonarios con la camiseta puesta y fue también a la final del programa La Voz Colombia. 3) La revista Diplomat seleccionó los mejores embajadores acreditados en el Reino Unido. El de Colombia, Mauricio Rodríguez, fue el "diplomático del año" de Latinoamérica.

CAMBIO CENSURADA

EL TIEMPO

TELEFONO ROSA

Reflejos de Kapoor

La obra del artista angloindio Anish Kapoor se exhibe en el Museo de Arte Contemporáneo de Sydney (Australia). Pero Kapoor no ha sonado tanto por esto recientemente como por su versión en video del famosísimo 'Gangnam style', que hizo con 250 amigos en respaldo al artista disidente chino Ai Weiwei.

Esperan una carta

Estados Unidos está a la espera de una notificación formal de Colombia para entrar a buscar y congelar cualquier activo de Interbolsa que aún esté en ese país. Por ley, el gobierno del país del norte no necesita una sentencia judicial para congelar bienes, pero sí requiere de una carta en la que el peticionario -en este caso el Estado colombiano- sustente la solicitud respectiva. Esa carta, le dicen fuentes a Teléfono Rosa, ya está en proceso.

Juanes a son de bolero

El jueves, Juanes hizo en Medellín la cena anual de su Fundación Mi sangre, para recaudar fondos del empresariado. Por supuesto cantó, y esta vez sorprendió con una tanda de tangos, boleros y vallenatos. Su versión de 'Bonita', tema que hizo famoso Diomedes Díaz, fue la más aplaudida. A Germán Efromovich, martillo de la subasta de la noche, no le fue mal con lo recogido, pero no quedó contento. Tanto que, en tono jocoso, le dijo a Juanes que la próxima vez había que hacer la reunión en una ciudad donde no hubiera paisas ni judíos, porque "no compran nada". Risa general.

Regalos emprendedores

En una reunión con 'genios' emprendedores que reciben el apoyo de INNpuls Colombia, el presidente Santos recibió dos regalos: una réplica de un cubo satelital de la empresa Sequoia Space y un BuzzLightyear, el muñeco de la cinta 'Toy Story' que tiene una voz de VoiceBunny, el banco de voces profesionales más grande del mundo, creado por otro colombiano.

Un campo para el Golf Latinoamericano

El sábado próximo se lanzan oficialmente los segundos nueve hoyos de Karibana Beach Golf Condominium en Cartagena. Es el primer campo diseñado en Colombia por la empresa de Jack Nicklaus, el más grande jugador de golf de todos los tiempos. Los expertos consideran que le dará un giro al turismo en la ciudad. El gran invitado será su principal admirador, Camilo Villegas.

Primero, la solución al chambonazo

Pedrito Franco, el joven defensa de Millonarios, no pudo subirse al bus que celebró el campeonato en el parque Simón Bolívar. La razón: en la final sufrió una cortada en la ceja izquierda que le cosieron a las carreras. Cuando el médico le quitó la venda en el camerino, al final del partido, le ordenó ir a toda a un cirujano plástico para recomponer el chambonazo. Así que su celebración fue en una clínica estética.

Shakira pide apoyo

Esta semana, la barranquillera lanzó un video en el que invita al mundo a unirse a 'Compra un ladrillo', campaña para recaudar fondos para construir su colegio en Cartagena.

(www.dropbox.com/s/ankrgevelxye7gb/brickspanish.mov)

A toda

Histórico en Twitter

Muchos deben recordar al doctor Alberto Dangond, el hombre de los programas de historia en la TV colombiana. Pues, resulta que, a sus 82 años, le picó el bicho del Twitter y anda muy activo comentando el pasado y el presente. Es @DangondAlberto.

Reapareció Ospina

Solo la Feria de Cali logró que el exalcalde Jorge Iván Ospina reapareciera en la ciudad. No se sabía nada de él desde enero, cuando entregó el cargo. Estuvo muy animado degustando diferentes platillos en la alameda que se construye sobre el hundimiento de la avenida Colombia, una de sus famosas megaobras.

Bourdain al tejo

El chef Anthony Bourdain, quien estuvo en Colombia este mes, grabó uno de sus programas de gastronomía en Cali: jugó tejo con Mario Galeano y Will Holland, del grupo Ondatrópica, y luego se fueron a la Cevichería Guapi "acompañados de una botella de viche", dice Galeano en Facebook.

Pura sabiduría

La escritora Flor Romero y Rodrigo Querubín, exembajador de Colombia en China y hoy en Malasia, acaban de publicar 'La sabiduría del dragón', libro que reúne reflexiones de Confucio y Mencio. Pondrá a pensar a muchos.

EL NUEVO SIGLO

OF THE RECORD

Las denuncias (I)

La actuación del director de la DIAN, **Juan Ricardo Ortega**, en el Congreso durante todo el trámite de la reforma tributaria sorprendió a más de un congresista, no sólo por el dominio al detalle de los temas impositivos que tiene, sino porque con sus explicaciones sobre la forma en que muchos sectores o personas naturales les hacen esguinces a las normas vigentes para rebajar o incluso no pagar impuestos, tenían estupefactos a más de un senador y representante, y más aún después de conocer la cuantía que esas maniobras de evasión y elusión le cuestan al fisco por dineros que deja de recibir.

Las denuncias (II)

"... Si me pregunta qué fue lo más que me impactó, sinceramente le digo que fueron las apasionadas explicaciones del director de la DIAN... Muchas veces pensé que al lado de nosotros en las comisiones económicas y en las plenarias debería estar el Fiscal General tomando nota de todas las maniobras que se hacen para sacarle el quite al pago de los impuestos... Sí, hay mucha maniobra que no es que sea ilegal como tal, pues las normas (tributarias) son muy porosas, pero, por lo menos, sí dejan el sabor a que se actúa de mala fe y con pleno convencimiento de que lo que se busca es pagarle lo menos posible al Estado", precisó un representante a la Cámara que pidió la reserva de su nombre.

Convencer más que mandar (I)

Otro de las conclusiones que dejó el trámite de esta reforma tributaria es que si bien las bancadas de la Unidad Nacional demostraron más independencia con respecto a las directrices y guiños de la **Casa de Nariño**, al final la intervención directa del presidente Santos y de todo su gabinete terminó siendo el elemento determinante para que la iniciativa se destrabara, sobre todo en el paso de las comisiones a las plenarias.

Convencer más que mandar (II)

Según un veterano senador, que habló bajo la condición de reservar su identidad, "... lo que quedó evidenciado es que la Unidad Nacional ya no depende tanto de las órdenes de la Casa de Nariño, sino del poder de convencimiento que esta tenga sobre las distintas bancadas... Es claro que el lío con la reforma judicial terminó reflejándose en el trámite de la tributaria, pues los senadores y representantes se pusieron más duros y cautelosos con las directrices de ministros y altos funcionarios, pero al final la reforma salió, el Congreso no se rebeló y el Gobierno tiene lo que buscaba..."

Bajar ánimos

Tanto en el Senado como en la Cámara sí quedó cierta preocupación por los roces que se presentaron entre parlamentarios de la coalición oficialista y de la oposición, en especial con los del Polo. Si bien es natural que unos y otros se lancen críticas en las plenarias y comisiones, el tono de las discusiones, que incluso llegó al amago de una pelea en la Cámara

y hasta las lágrimas de una representante, pasó los límites de lo 'normal' en los debates. Por lo mismo, hay varios parlamentarios que recomendaron a las directivas de ambas cámaras legislativas buscar mecanismos que permitan bajar los resquemores cuando comiencen las sesiones ordinarias en marzo próximo.

LA BARCA DE CALDERON

William Calderón

Un prólogo.

Para el director de EL NUEVO SIGLO, Alberto Abello, "no resulta nada fácil para Carlos Arboleda González escribir una biografía objetiva y tomar distancia de una personalidad de la política tan controvertida como Omar Yepes Alzate". Dice Abello que "llama vivamente la atención que, conociendo buena parte de su trayectoria pública, investiga una y otra vez, emplea una metodología cuidadosa, la que compara con la serie casi interminable de recuerdos y observaciones que sobre el pasado político y el suyo propio tiene que decir y suele manifestar en la charla cotidiana el político conservador"

Nostalgias.

El biógrafo del jefe conservador, sin hacerse el de la oreja mocha, nos relata las vicisitudes que vivió la familia Yepes, en el Quindío, el día de *El Bogotazo*: "En la finca La Mina la familia Yepes padeció los desórdenes originados en el país, el viernes 9 de abril de 1948, por el asesinato de Gaitán. La violencia política que se desató fue tremenda. Don Floro (el taita de la prole), reconocido líder conservador, temió que los liberales de Pijao atacaran la finca. Ese enfrentamiento entre liberales y conservadores empezó a desangrar el país. Don Floro, consciente del riesgo que corría su vida, decidió irse para Pijao a averiguar si era cierto que lo iban a matar. Omarcito tenía once años cuando vio partir solo a su papá. En su mente quedó para siempre el recuerdo porque vio la angustia de doña Elvia (su mamá) al no ser capaz de convencerlo para que desistiera del viaje. Temía su madre por los hechos violentos registrados en ese municipio. Siendo Pijao un pueblo de mayoría conservadora, aquel día los liberales mataron al alcalde y a varios policías". (A don Floro lo asesinaron muchos años después en una calle del barrio Estrella, de Manizales).

Faltó.

Al prolífico Arboleda, quien tiene serias aspiraciones a la gobernación de Caldas, en caso de que se caiga la elección de Guido Echeverri, le faltó este episodio que contó en *La Barbería* (ahora por *Telepacífico*) el exsenador Juan Manuel Ospina: *Tirofijo* se encontró y saludó de mano, en el Caguán, a la plana mayor del conservatismo. Al llegar a Yepes, le preguntó en su lenguaje campechano: ¿"Vusté es de los Yepes del Quindío"? ... ¿"De dónde es vusté"? De Génova, le respondió. "Antonces, vusté es hijo de Floro, el que me sacó como volador sin palo y me tiene por aquí, y además me dejó sin gallinitas y sin marranitos. Vea, pues... 50 años después me vuelvo a encontrar con vustedes", concluyó el jefe de las Farc.

Otro olvido.

Recuerda Marco Aurelio Giraldo, pariente de Arboleda, que su padre, el exalcalde liberal manizaleño Marco Giraldo Sanín, hizo llamar a Omar Yepes a su lecho de enfermo y le dijo a manera de despedida: "Yo ya me voy a morir. A usted lo considero mi jefe, doctor Omar, porque en estas circunstancias, como están las cosas, es mejor que se muera un godo a que se muera un liberal".